

ALAS ABIERTAS

Plumas blancas. Plumas negras. Miro al Sol. Que hermosa vista.

Un ala blanca que ilumina la más negra y cruel sombra, suave, muy suave, un tacto más suave que el mejor terciopelo, más suave que la caricia de una madre, más suave que un te quiero de alguien al que amas. El ala blanca que es capaz de dar vida, que es símbolo de bondad y pureza.

Un ala blanca que es guardiana de las luces, guardiana de la vida, guardiana de la pureza; símbolo de bondad y de belleza.

Un ala negra, que puede convertir la luz más brillante en oscuridad. El ala negra hace que la vida desaparezca, es más mortífera que una puñalada en el corazón de la daga más afilada. Es malvada y traicionera.

Un ala negra es guardiana de la oscuridad; encierra en sí la crueldad más pura, la sombra más negra; es creadora de muerte y portadora de maldad.

Son realidades opuestas pero una no puede existir sin la otra: la luz no puede existir si no hay oscuridad; si no hubiese vida tampoco habría muerte.

Una figura se alza al borde de un precipicio, no se distingue su rostro, lleva una larga capa, le llega a los tobillos; la capa ondea con la brisa, la figura se ciñe la capucha. Da un paso adelante, otro más, las puntas de sus pies se asoman al vacío, hacia un profundo mar repleto de misterios. La figura se desabrocha la capa que cae al suelo, la recoge, extiende el brazo y tira la capa al mar. La figura tiene forma de mujer, porta una corta túnica que le llega a mitad del muslo; la túnica es blanca, una gruesa cinta negra se la ciñe a la cintura. Sus pies están descalzos, a ella no le molesta, le agrada sentir el tacto de la tierra, el tacto de la hierba que le hace cosquillas en la planta de los pies pero que le recorre el cuerpo entero, no está acostumbrada a sentir eso. Cierra sus oscuros ojos del color de los troncos, deja que el viento le meza su cabello castaño mientras ella extiende sus alas, una negra y la otra blanca. Da otro paso, y otro más, deja de pisar la tierra, bate lentamente sus alas y empieza a volar hacia las estrellas, hacia el Sol y hacia la luna mientras unas pocas plumas caen de sus alas y son arrastradas por el viento.

Así termina un nuevo principio y comienza un nuevo final.